

## EL HOMO SAPIENS

Las hipótesis sobre el origen del Homo sapiens se ha dividido entre quienes sostienen que evolucionó como una especie interconectada con el Homo erectus y entre quienes afirman que evolucionó solamente en África y luego migró fuera del continente conquistando todo lo largo del viejo mundo. No obstante se continúa debatiendo ambas posibilidades, la mayoría de los paleontólogos y genetistas avalan la segunda hipótesis. A partir del Paleolítico Superior, la evolución humana dejará de ser genética y se convertirá en un fenómeno cultural.

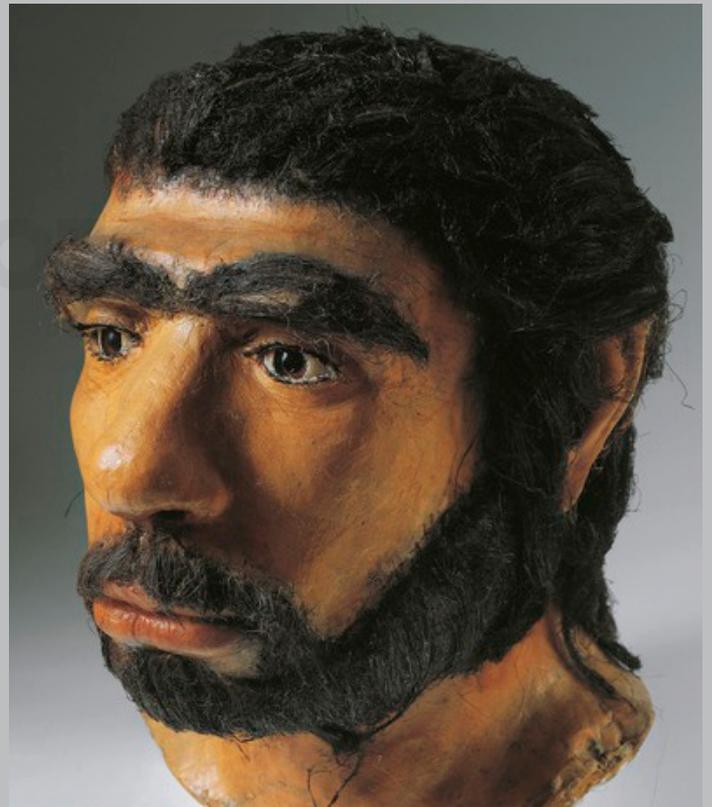
La evidencia paleoantropológica existente sugiere que los restos fosilizados de diferentes individuos hallados en 1997 en Etiopía atestiguan que, hace unos 160.000 años, ya existían en África seres humanos con características parecidas a las actuales. Por esta razón, el *Homo sapiens sapiens*, la subespecie a la que pertenecemos todos, habría aparecido aproximadamente entre 200.000 y 160.000 años, ubicándose en las mismas regiones en las que los homínidos habían adoptado la bipedación, hace más de 4 millones de años, y donde una especie con clara apariencia humana comenzó a fabricar herramientas, hace 2,5 millones de años.

El aspecto del nuevo homínido era completamente distinto al de sus antecesores. Poseía un mayor volumen craneal, de entre 1.500 y 1.600 cm<sup>3</sup>, una frente más alta, mandíbula más corta, dientes pequeños y la barbilla pronunciada, con una gran capacidad para la asociación de ideas y para el habla, derivada de su arquitectura craneal, que le dio cierta ventaja frente a aquellas subespecies arcaicas con las que llegó a convivir y sobre las que acabó imponiéndose genéticamente.



El aspecto del nuevo homínido era completamente distinto al de sus antecesores. Poseía un mayor volumen craneal, de entre 1.500 y 1.600 cm<sup>3</sup>, una frente más alta, mandíbula más corta, dientes pequeños y la barbilla pronunciada

Debido en gran parte a su capacidad de adaptación, a su evolucionada organización social y a su superioridad cultural, la población de *Homo sapiens sapiens* pronto comenzó a crecer y a expandirse exitosamente por regiones de África y Eurasia. Sin embargo, a diferencia del *Homo erectus*, que también había migrado hacia estas regiones un millón de años antes, el *Homo sapiens sapiens* penetró en tierras desconocidas por otro homínido, colonizando Oceanía e incluso el continente americano.



Cráneo y reconstrucción de una cabeza del hombre de Neanderthal (*Homo Sapiens Neanderthalensis*).

La llegada del hombre moderno a Europa tuvo lugar durante la última glaciación de Würm, aunque en un intervalo de clima templado. La rápida penetración en el continente, hasta aquel entonces poblado por el Hombre de Neanderthal, se realizó probablemente de este a oeste, colonizando primero las regiones mediterráneas entre el 40.000 y 35.000 a. C y, posteriormente, amplias zonas de la Europa central y atlántica. Aunque sigue siendo un misterio la forma en que se produjo la sustitución del *Homo sapiens neanderthalensis* por el *Homo sapiens sapiens*, se sabe a ciencia cierta que ambas subespecies coincidieron en el mismo escenario por unos 10.000 años, desconociendo si existió algún grado de transmisión genética debida a la mezcla de los grupos, o cuáles fueron los factores que determinaron la superioridad de los recién llegados sobre los pobladores originarios.

**Las herramientas propias del Paleolítico superior fueron hechas principalmente de piedra, aunque se fabricaron mediante técnicas más avanzadas y con fines más precisos que en el pasado. Además, se registró un incremento de instrumentos fabricados con huesos, astas y marfil de animales.**

Por lo demás, en la mayor parte de Europa, los paleontólogos han observado una brusca ruptura entre el estilo lítico propio del Musteriense, relacionado con los neandertales, y las del Auriñaciense, el primer complejo cultural del *Homo sapiens* moderno. No obstante, existen excepciones, como las que presentan algunas zonas remotas donde han aparecido restos de culturas consideradas de transición entre el mundo de los neanderthales y el de los cromagnones.

Por su parte, las herramientas propias del Paleolítico superior fueron hechas principalmente de piedra, aunque se fabricaron mediante técnicas más avanzadas y con fines más precisos que en el pasado. Además, se registró un incremento de instrumentos fabricados con huesos, astas y marfil de animales. Estos utensilios han servido como guía para clasificar varias culturas que, por la datación radiocarbónica, es posible incluir en un esquema cronológico mucho más completo y detallado que aquel que corresponde a episodios más antiguos del Paleolítico.



Artefactos y herramientas de caza, se observa la fabricación de puntas de lanza de formas geométricas regulares.

La caza siguió ocupando un lugar destacado en las sociedades humanas del Paleolítico superior. No obstante, los continuos cambios climáticos provocaron que los *Homo sapiens* tuvieran que especializarse en la captura de un determinado tipo de presas, comenzando a desarrollar nuevas prácticas económicas. Por ejemplo, muchas comunidades ubicadas en la Europa occidental basaron su supervivencia en la caza del reno, mientras que en las estepas de Rusia se siguió cazando el mamut. Por otra parte, en la región mediterránea, debido a la cada vez más amplia escasez de grandes mamíferos, comenzó a practicarse frecuentemente la pesca.

A su vez, las nuevas estrategias de subsistencia influyeron en la mejora de las armas. De esta manera, a finales del Paleolítico Superior, y de mecanismos de propulsión para tratar de arrojar esta arma con mayor potencia y distancia. Además, aparecen los primeros arpones dentados, utilizados sobre todo en la pesca, y los primeros y primitivos arcos y flechas de los cuales se tiene constancia. Muchos investigadores creen que también comenzaron a tejerse redes y a fabricarse anzuelos y sedales.

Los distintos asentamientos también tendieron a diversificarse, pese a que nunca fueron perdiendo su naturaleza temporal derivada del nomadismo. Así, junto al tradicional uso de cuevas y abrigos naturales, estas comunidades construyeron con pieles tiendas circulares, a ras de suelo, que les permitían armar y desarmar sus campamentos en función del movimiento de las diferentes manadas.



*Las herramientas de caza han servido como guía para clasificar varias culturas que, por la datación radiocarbónica, es posible incluir en un esquema cronológico mucho más completo y detallado que aquel que corresponde a episodios más antiguos del Paleolítico.*

Sin duda, los cambios registrados en el Paleolítico Superior, perceptibles al analizar los restos materiales de la época, estuvieron acompañados por una transformación profunda de las relaciones sociales y de las creencias. Aunque no existen registros que puedan ser consultados con respecto a estos cambios, las diferentes teorías se fundamentan en la interpretación de las escasas muestras de arte paleolítico, así como del estudio de los grupos de cazadores-recolectores confinados en regiones inhóspitas del planeta. La mejor prueba del decisivo desarrollo intelectual del *Homo sapiens*, sin embargo, reside en su éxito para la adaptación y la supervivencia.